

Boletín 1-1999, artículo 1º

¡Prepárese para dirigir!

Lic. Donato Gutiérrez Fallas

Periódicamente en nuestra Universidad cambian los titulares de los puestos de dirección tanto en el sector académico como en el sector administrativo. Existen mecanismos electorales para elegir a la mayoría de las autoridades universitarias y otros puestos se otorgan por medio de concursos u otros procesos de selección. En todo caso frecuentemente la Universidad estrena nuevos dirigentes.

Los requisitos para ocupar estos cargos suelen ser: un determinado grado y categoría académica, varios años de experiencia en cargos académicos u administrativos, habilidades y aptitudes específicas y algunos otros elementos, cuyo cumplimiento es cotejado por los órganos electorales o seleccionadores.

Pese a los requisitos exigidos y los procedimientos aplicados es muy probable que usted mismo haya sido testigo o comparta algunas quejas de sus colegas o de los administrados en general sobre el ejercicio de cargos de dirección, en aspectos como los siguientes:

- Falta de una visión y objetivos claros para orientar su gestión.
- Desconocimiento de las funciones, procedimientos y materias relacionadas con el puesto.
- Lentitud e inseguridad en el proceso de toma de decisiones.
- Poco avance o resultados concretos en la gestión.
- Escaso compromiso con la gestión y desarrollo del órgano o proyecto.

Esto nos lleva a sugerirle que aunque no se lo pida ninguna norma específica, si usted esta pensando postularse a asumir algún cargo de dirección, tome las siguientes prevenciones:

Revise sus intenciones. un puesto de dirección es un honor, pero también es una gran responsabilidad. Fácilmente podemos dejarnos llevar por motivaciones erróneas o insuficientes como son: las condiciones salariales, algunos incentivos específicos, el reconocimiento social, la presión de colegas u otras personas.

Es necesario buscar en nuestro interior un claro deseo de servir y contribuir en el desarrollo de una función o proyecto. Una sana y decidida disposición motiva y une voluntades.

Valore objetivamente su capacidad. Una buena disposición no es suficiente, en un puesto de dirección se requiere asumir responsabilidades y se esperan decisiones importantes en el corto plazo. Para iniciar nuestra formación existen muchos puestos secundarios o de menor nivel jerárquico. Debemos de estimar si los conocimientos y habilidades que hemos adquirido son suficientes y particularmente útiles para emprender este nuevo reto. Es muy probable que



siempre nos falte formación y que el puesto demande una continúa capacitación en temas específicos, pero la brecha no puede ser tanta que nuestro aporte no se visualice en un tiempo razonable.

Verifique su disponibilidad para asumir el puesto. Debe considerar que importantes funciones de dirección, no son delegables. Necesariamente un director o directora deben transmitir una visión, motivar a otros, definir rumbos, evaluar la gestión. No se puede guiar la gestión de un órgano o proyecto sin invertir tiempo. Valore sus posibilidades reales de asumir adecuadamente el puesto. Su compromiso debe ser claro y evidente, nadie espera menos de quienes los dirigen.

Trate de precisar su plan de acción. Si bien nos enorgullecemos de nuestro sistema democrático es lamentable cuando las personas que asumen puestos de dirección, una y otra vez consultan: ¿en qué creen que debemos concentrar nuestros esfuerzos?, ¿qué debemos corregir? ¿qué fortalecemos?. Al final en el amplio mundo de las opiniones se evidencia un rebaño de ovejas sin pastor. Es responsabilidad de quienes dirigen visualizar los prados verdes y las aguas frescas.

¡Prepárese para dirigir! Antes de asumir un puesto cerciórese que en principio tiene algunas ideas claras de lo que se requiere impulsar, corregir o fortalecer. Esfuércese por precisar su visión.

En fin este es un buen momento para que reflexione sobre sus posibilidades de servir en un puesto de mayor nivel de influencia. Los líderes siempre han sido pocos, pero en nuestra sociedad la situación se agrava por la mala percepción que se tiene sobre la política, las trabas del sistema burocrático, la cultura orientada hacia el consumo, el confort y el beneficio individual. Le motivamos a desarrollar y explotar al máximo sus capacidades para beneficio de todos. La Universidad es una valiosa herramienta que hemos heredado para beneficiar a nuestra sociedad. Asuma el reto, pese a las dificultades, allí le esperan muchas y muy valiosas satisfacciones.